

## El corazón en la mesa

*La noche del miércoles rompió en aplausos para recordar a Eunice Odio*

**ANA MARÍA PARRA**  
Para La Nación

En aquel santuario improvisado en que se transformó el Centro Cultural de México una plegaria de música, versos, canto y tinta recordó el nombre y la letra de Eunice Odio, la poetisa a quien se le escapó la vida hace 25 años.

Veladoras amarillas y blancas y un abundante ramo de flores frescas en el suelo; un arcángel San Miguel de diminuta figura; mantones blancos colgando del techo; un piano y tres dibujos del rostro de Eunice --que miraban sin tregua a los ahí citados--, armaron el escenario donde el miércoles pasado el nombre de Eunice fue la excusa para desatar el arte.

El homenaje comenzó a tiempo. Apenas unos minutos después de las 7 p. m. la escritora Lil Picado hizo una breve presentación y leyó un fragmento del poema a San Miguel Arcángel, que escribió Eunice.

La invocación cobró fuerza cuando repartieron entre los asistentes pequeñas estampas de ese mensajero celestial.

### VERBO Y MÁS

Pronto llegó el envoltivo discurso de Graciela Moreno. Describió a la Eunice amiga, a la mujer de corazón partido, a la creadora sensible y luchadora que supo acomodarse en el contexto de una tierra ajena que luego fue su patria: México.

Cómodamente sentados en formales sillas, o tomando como apo-

yo los muros y columnas del edificio, decenas de personas llenaron el patio de aquel centro para atender en silencio a la noche dedicada a Eunice.

Escritores, poetas, cantantes, actores y amantes del arte escucharon luego en las voces de María Bonilla, Roberto Villalobos y Lil Picado 17 poemas de los tantos que ella dejó en sus libros *Territorio del Alba* y *Los Elementos Terrestres*.

Para las niñas que siempre están en la luna, *Flor esdrújula*, *Si yo no fuera casada*, *La clase de matemática*, *Yo quiero ser niña*, *Ausencia de amor*, *Canción del esposo a su amada*, *Consumación*, *Recuerdo de mi infancia privada* y *Este es el bosque*, poema que Eunice le dedicara al escritor tico Alfonso Chase, fueron algunos de los textos ahí evocados.

Siguió pasando el verso hasta que fue el turno de la música. El maestro Benjamín Gutiérrez al piano y la soprano Mercedes Sánchez interpretaron una cantata escénica con fragmentos de *Tránsito de fuego* y un bolero cuya letra es una de las *Eunicianas*, el poemario

que Lil Picado escribió en honor de Eunice.

Los siete poemas de Picado fueron declamados después por la autora, por Bonilla y Villalobos.

Como sorpresa, incluso para los organizadores, el homenaje acabó cuando Gutiérrez y la soprano interpretaron un par de fragmentos del poemario escénico *Fuego y Sombra*. Esta pieza fue escrita por Picado como un homenaje a Federico García Lorca y se



Garnett Britton / Para La Nación

**VERSO SONORO** Con su inseparable compañero, el piano, el compositor Benjamín Gutiérrez interpretó el miércoles pasado varios temas en honor de la poetisa Eunice Odio.

montó en 1986 en el Teatro Nacional. sumido y el nombre de Eunice Odio vagaba de boca en boca.

Los aplausos retribuyeron el esfuerzo de los que protagonizaron la noche. Abrazos y palabras fraternales circularon entre los presentes, cuando las velas ya se habían consumido y el nombre de Eunice Odio vagaba de boca en boca. Pudo entonces al fin la poetisa desnudar sus pies y colocar su corazón en la mesa como lo deseó en su poema *Si pudiera abrir mi gruesa flor*.